



La Santa Sede

DISCURSO DE SU SANTIDAD PABLO VI AL REY DEL PUEBLO ASHANTI DE GHANA*

Lunes 2 de agosto de 1965

Excelencia:

Os damos nuestra más cordial bienvenida, a nuestra residencia de verano, porque vuestra presencia nos trae un feliz recuerdo de la visita que hicieramos a Ghana no hace muchos años.

El pueblo de Ashanti, cuyo conductor sois vos, posee una rica tradición cultural y artística, así como una historia de la que puede estar orgulloso, dos elementos que contribuirán grandemente al progreso de vuestro país. El mundo se hace incesantemente más pequeño en virtud de las modernas comunicaciones, y por lo tanto se hace cada vez más necesario que los pueblos colaboren entre sí con espíritu de comprensión, cooperación y mutuo respeto. Solamente por ese camino será posible obtener las condiciones necesarias para la paz y la felicidad.

Nuestros hijos que habitan en vuestra tierra son leales y devotos hijos de la Iglesia. Por consiguiente, son verdaderos ciudadanos, de su Nación, prontos y deseosos de contribuir con su talento y esfuerzo al progreso de vuestro país. Nos confiamos que en ellos Su Excelencia encontrará colaboradores generosos. El respeto por las creencias y prácticas religiosas crea un atmósfera de comprensión y amistad. Confiamos en que espíritu, semejante exista en vuestro país. El Congreso Eucarístico, que tuvo lugar en vuestra ciudad capital de Kumasi, ha dado prueba concreta de ello. Hemos sabido con placer que Vuestra Excelencia puso de manifiesto este espíritu contribuyendo a la adquisición del ostensorio usado en tan gran ocasión.

A través de Vuestra Excelencia, Nos hacemos votos por su Presidente y por todo el noble pueblo de Ghana. Os deseamos buena salud y largos años al servicio de vuestro pueblo, y Nos rogamos que Dios Omnipotente quiera dar a vuestro pueblo la rica bendición de la paz, la prosperidad y la dicha.

*ORe (Buenos Aires), año XV, n°671, p.2.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana